

que publican los periódicos de gran circulación?

—Si por ahí vas, puedes creer que a mí tampoco me inquietan tales cosas, aún comprendiéndolas. ¿Qué las Cortes se abren? Y a mí ¿qué? ¿Qué *éi* va de viaje? Y a mí ¿qué? Que se vaya a... donde quiera. ¿Qué *ella* da al mundo un nuevo chico? Y a mí ¿qué? ¡Dios la socorra! ¿Que el «Duende de la Colegiata» va otra vez a ver a la

*dama rubia?* Que vaya a ver a quien le dé la gana y que el *Heraldo* publique las tonterías que le parezca. La cuestión, amigo, no es cambiar a tu modo. Basta sólo pasar por alto todos estos aspectos de la falsedad social, y seguir adelante...

—Te entiendo, te entiendo; pero no me convences por completo. Nada; lo dicho: vale más ser irracional.

J. MENÉNDEZ

## Su Majestad

¿Me conoces?... Yo soy el príncipe de todas las alegrías, el compañero de todos los goces mundanos, el mensajero de la muerte, el príncipe que gobierna el mundo.

—Yo estoy en todas las ceremonias y ninguna reunión tiene lugar sin mi presencia.

—Yo fabrico los crímenes, hago nacer en el corazón los pensamientos malos, mancho los hogares, soy padre de los hijos sin padre, enveneno la raza, traigo el envilecimiento, la depravación, los suicidios, la locura, el crimen en todas las formas imaginables.

—Yo acabo con las familias, persigo los abuelos en los nietos, hago perder la vergüenza, la dignidad, el honor, la buena educación.

—Yo pongo un velo sobre los ojos, sobre la conciencia y hago aparecer el crimen como venganza, la abyección como pasatiempo, la inmoralidad como entretenimiento, el adulterio como conquista gigante.

—Yo he guiado más victorias que Alejandro, he uncido más pueblos a mi carro que Roma, he asaltado más pueblos que Atila.

—Yo hago que los maridos se rían

de la infidelidad de la esposa ajena, trabajando inecios! por la ruina de su propia esposa; por mi causa los jóvenes y los viejos se divierten haciendo epigramas contra la moral.

—Yo hago diputados obteniéndoles votos para que hagan reyes que aumenten mi reino, que es toda la tierra.

—Yo aspiro a convertir el mundo en un hospital, en un manicomio, en un circo, donde estén encerrados tigres, asnos, puercos, halcones y buitres; quiero sangre, desolación, ruina, liviandades, rencores, guerra, desesperación y blasfemia.

—Yo nazco en todas partes: conozco las regiones de Laponia y Siberia, las ardorosas de Egipto é Italia; yo tengo origen en el trigo, el arroz, el maíz, la cebada, el jugo de la uva, la vid, la leche de yegua; mi patria es la tierra, mis esclavos los hombres, el que me envía, el príncipe del mal.

—Yo sé que me conocéis: pero no queréis nombrarme porque todavía os resta el pudor de los nombres, ya que habéis perdido el de los hechos.

—Yo soy vuestro rey.

—Yo soy.... su majestad el alcohol.

CATULLE MENDES

## Notas y recibos

### Periódicos recibidos

*La Revista de América*, órgano de cultura. Director: Francisco García Calderón, París, 20 Rue Saint Georges.—Interesante y selecta lectura, en

general.—Hemos recibido el número VI. Pasamos, sin prestarles atención, páginas como las de José Santos Chocano y José de Astorga. Leemos con gusto a Fermín Roz, sin estar de